

CALAHORRA ARQUEOLÓGICA

Miguel Angel Valoria Escalona

No es mi intención, ni mucho menos, escribir un tratado sobre la arqueología de mi ciudad natal. Nuestro país cuenta con científicos de la talla de D. Alejandro Marcos, D. Enrique J. Vallespí y tantos otros, que saben hacerlo con el rigor científico y los profundos conocimientos de los que en tantas ocasiones han hecho gala.

Sin embargo pienso que, al escribir este pequeño estudio, rindo homenaje sentido y cariñoso a ese gran hijo de la milenaria Calahorra, recientemente fallecido, que en vida se llamó D. Pedro Gutiérrez Achútegui, y cuyo recuerdo permanecerá inamovible en la mente de todos los calahorranos que realmente sientan el amor de su patria chica.

Muchos de los yacimientos arqueológicos citados en este trabajo fueron localizados por el popular D. Pedro, e incluso algunos de ellos, fielmente estudiados y descritos por él mismo. Algunos otros, los menos, he tenido la fortuna de localizarlos, o cuando menos fijarlos, en mis excursiones campestres.

Pero entremos ya en materia exponiendo, someramente, el emplazamiento de los yacimientos arqueológicos localizados en el término municipal de la ciudad de Calahorra.

EDAD DE LA PIEDRA

Monte Perdiguero

Es una elevación de 422 metros sobre el nivel del mar situado muy cerca del Pantano de la Sociedad, en donde han sido localizadas algunas puntas de flecha, un molino de mano plano y restos de construcción que no han sido fechados hasta el momento presente. D. Pedro Gutiérrez cita un

hallazgo en la Cumbre de Las Mariposas, pero esta elevación corresponde a la cota de 401 metros del Monte Perdiguero.

El Recuenco

Cito el nombre de El Recuenco porque el lugar donde aparecieron cuatro hachas en 1945 no tiene un nombre geográfico determinado, sabiéndose, únicamente, que fueron localizadas entre los términos municipales de Aldeanueva de Ebro y Calahorra. En mi opinión, y dada la configuración del terreno, el lugar pudo ser en las inmediaciones del camino que unía Aldeanueva con el pantano, próximo a la Degollada, que los de la citada villa construyeron hace algunas décadas.

Parte alta del Valladar

Cerca de la Ría de Andrés Mayor, conato de canal que falló por la escasa consistencia del terreno, y en dirección a la actual Villa María, D. Pedro Gutiérrez localizó un hacha en piedra negra.

Pantano de El Recuenco

Al Oeste del Pantano de El Recuenco, distante de la ciudad unos 5 kilómetros, se eleva un cerro de 394 metros, que en su lado Sur presenta una especie de terraza natural sumamente abrigada. En este sector se vienen localizando con bastante frecuencia abundantes lascas de desbastamiento, y algunas puntas de flecha y raederas a medio terminar. En octubre del pasado año 1972, el profesor Vallespí giró visita a este lugar, indicando, al término de la misma, que allí parecía existir un taller de fabricación de útiles de piedra.

Pozo de la Nevera

Este lugar no dista más de 2 kilómetros del centro de la ciudad, y debe su nombre a la existencia, desde tiempos medievales, de un pozo para la conservación de la nieve que luego sería utilizada para los enfermos de la ciudad.

En este punto, y en su cara Sur, aparecen lascas de desbastamiento e incluso un hacha, aparentemente de basalto, sin terminar de realizar.

EDAD DEL HIERRO

Final de Sorbán

Sorbán es un vallecillo que enlaza las carreteras de Logroño y Soria, siendo en la confluencia del valle con la carretera de Soria, junto a los restos de machones del acueducto romano, donde aparecen los restos de un yacimiento de Hallstatt.

Este yacimiento tiene hoy muy poca capa de excavación, pues en los lugares más profundos no le quedarán más de 40 cm. Sin embargo, tiene un gran interés dada la escasez de restos de esta cultura localizados en Calahorra. A flor de tierra se observan abundantes restos de cerámica negra, parecida —aunque más basta— a la del Cerro de la Cruz, en Cortes de Navarra. También son abundantes los huesos humanos y a flor de tierra se puede apreciar el trazado de los muros de las casas, realizados a base de cantos rodados y adobes.

El yacimiento, de unos 100 metros de longitud por unos 50 de anchura, se presenta cortado por la mitad para dar paso al ferrocarril de vía estrecha que unía Calahorra con Arnedillo.

Creo firmemente que éste es un lugar que merece una excavación seria y rápida, ya que piquetas furtivas están dando al traste con las paredes de la parte oeste del poblado.

Torre de Almodébar

Vulgarmente conocida con el nombre de Torre de Campobajo, es un pequeño otero de 305 metros de altitud situado en el centro del término de Campobajo.

En este yacimiento aparecen cerámica negra muy basta, abundantes molinos de mano planos, y gran cantidad de enormes cantos rodados, totalmente impropios del área.

El sector donde está enclavado el yacimiento no tiene agua en sus cercanías, lo que ha hecho pensar a algunos que no pudo ser habitable. Sin embargo, muy cerca de él se encuentra un término denominado La Laguna, donde, basándonos en la toponimia, creemos debió existir alguna laguna natural utilizada por aquellos primitivos pobladores como depósito de agua potable.

EPOCA ROMANA

En todos los yacimientos con restos romanos localizados aparecen también restos de cerámica ibérica —¿vascona, según Estornes Lasa?—, que hacen suponer una convivencia tolerada de invasores e invadidos.

Estos son los yacimientos más abundantes y ello no debe extrañarnos, pues Calahorra fue piedra angular en la romanización del norte de España.

Sin embargo, debemos mencionar los hallazgos realizados por el infatigable D. Pedro en El Póntigo (pequeño altozano próximo a la tejería de los Sres. Ona) y el Monte del Inestral (distante unos 4 kilómetros y en donde hasta hace pocos años se observaban restos de paredes de canto rodado y adobe).

Pozo de La Nevera

En la parte oeste de este lugar, cuyo emplazamiento ya ha sido descrito, se localizan abundantes restos de cerámica del tipo terra sigillata, aun cuando no aparece ningún tipo de materiales de construcción. ¿Sería tal vez una oficina de cerámica?

Valladar

Este punto, también descrito anteriormente, presenta restos de cerámica sigillata y algunos materiales de construcción. Dada la escasez de los restos, ¿sería tal vez una *villa*?

Ambilla

Este término está situado a un kilómetro de la ciudad; en él, los restos de cerámica sigillata y materiales de construcción son muy abundantes, lo que hace pensar, dada su situación extramuros de la ciudad, en el emplazamiento de algunas villas campestres, ya que el problema del regadío no existiría.

Casajo

A la izquierda de este término, situado encima del Ebro, se localizan restos de grandes tinajas, molinos y vasijas decoradas en negro.

Canal de Lodosa

En las proximidades de esta vía de agua con el barrio de Murillo, aparecen con gran frecuencia restos de cerámica sigillata, grandes tinajas de cerámica basta y abundantes materiales de construcción. La zona no está lo bastante explorada como para poder indicar la extensión de la zona ocupada por los restos.

Cuesta de La Pinilla

Este lugar dista del centro urbano unos 1.500 metros, y en su parte izquierda se localiza una especie de torreta de unos dos metros de altura, aun cuando debió tener más, cuyo objeto no está del todo claro. Dada su proximidad a la vía romana —unos diez metros—, es posible aventurar se tratase de algún monumento funerario, pero esto de momento no se puede ratificar hasta que el lugar sea explorado a fondo.

Sorbán

Lugar también descrito anteriormente, aunque en este caso los restos localizados se encuentran cerca de la carretera de Logroño.

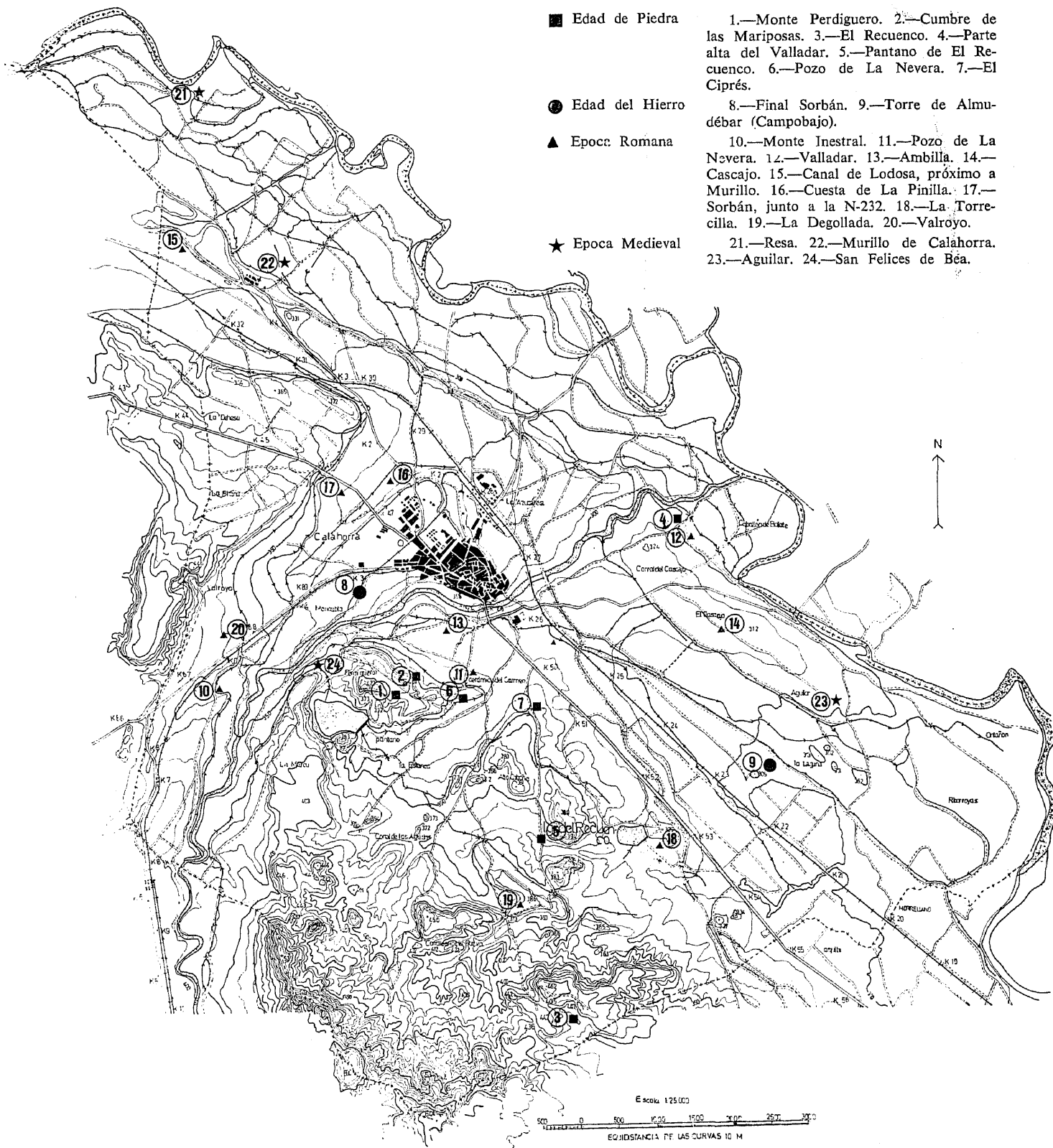
Se trata del comienzo de la vaguada donde desde hace algún tiempo vienen apareciendo restos de la época romana. El pasado año saltó la bomba, pues se había localizado, bajo una instalación industrial —en el patio de la misma—, lo que tenía todos los visos de una villa romana. Se realizaron algunos cortes, apareciendo varias monedas, dos platos de sigillata, dos grandes tinajas y, según rumores, el remate del tronco de una cuadriga representando una cabeza de caballo esculpida en bronce. Desgraciadamente la excavación hubo de pararse sin que se pudiese llegar a descubrir la importancia real del hallazgo.

También a lo largo de la vaguada aparecen abundantes restos romanos.

La Torrecilla

La Torrecilla es un término muy conocido en la ciudad. Sus plantaciones principales son olivo y cereal, y siempre ha tenido una gran importancia para la ciudad, como lo demuestra el dato de que, en varias ocasiones, el Ayuntamiento arreglase el camino que conduce a él a base de empedrarlo.

Sin embargo, y de cara a la arqueología, La Torrecilla sólo interesa en un sector de la misma.



- Edad de Piedra
 - 1.—Monte Perdiguero. 2.—Cumbre de las Mariposas. 3.—El Recuenco. 4.—Parte alta del Valladar. 5.—Pantano de El Recuenco. 6.—Pozo de La Nevera. 7.—El Ciprés.
- Edad del Hierro
 - 8.—Final Sorbán. 9.—Torre de Almuédabar (Campobajo).
- ▲ Epoca Romana
 - 10.—Monte Inestral. 11.—Pozo de La Nevera. 12.—Valladar. 13.—Ambilla. 14.—Cascajo. 15.—Canal de Lodosa, próximo a Murillo. 16.—Cuesta de La Pinilla. 17.—Sorbán, junto a la N-232. 18.—La Torre-cilla. 19.—La Degollada. 20.—Valroyo.
- ★ Epoca Medieval
 - 21.—Resa. 22.—Murillo de Calahorra. 23.—Aguilar. 24.—San Felices de Béa.

CALAHORRA ARQUEOLÓGICA

dante, sol, fácil defensa, óptimas comunicaciones, caza, etc., etc. Si fue así o no, tal vez nunca lleguemos a saberlo, pero creo que es válida la hipótesis mientras no se demuestre lo contrario.

Además de los lugares descritos, son abundantes los restos romanos en diversos puntos, tales como Villa Carmen, Agustinos, Cuesta Postigo, Carretera de Arnedo, Ampallana, Fuente del Alcalde y Campobajo.

Pero, para cerrar este capítulo de yacimientos romanos, debo citar dos puntos, de gran importancia por razones diferentes.

La Degollada

Este punto tiene su importancia, limitada a la existencia de un pantano romano que debió repercutir grandemente en la economía de la ciudad.

El lugar se encuentra próximo al Pantano de la Sociedad, aunque algo más al Sur. Era un gran muro del que actualmente quedan dos trozos de estribo colgados del terreno natural. Próximo a él, unos 500 metros más abajo, se localizan los restos de un pequeño poblado romanizado.

Valroyo

Término situado a unos tres kilómetros y medio del centro urbano en dirección a Soria y a la derecha de la carretera.

Es una pequeña elevación cuya cota más alta está a 350 metros. Su extensión es bastante dilatada y sus restos bastante complejos.

La cerámica resulta bastante escasa, pero no así los enormes sillares, alguno de los cuales presenta curiosas incisiones. Ha aparecido también un trozo de fuste perteneciente a una pequeña columna de mármol blanco.

Su situación, al pie de la vía que iba a Numancia, dominando a distancia la ciudad de Calahorra, me hace pensar en uno de los campamentos de sitio de Afranio, pues indudablemente debió montarlos dada la duración y dureza del sitio a que sometió a la fiel aliada de Sertorio.

EPOCA MEDIEVAL

Durante la Edad Media, la estrella de Calahorra pareció apagarse, pero aún así tuvo pleno dominio sobre varias villas y lugares, tales como Pradejón, Rincón de Soto, Aldeanueva de Ebro, Terroba, Velilla —éstas dos sin haber sido localizadas hasta ahora—, San Felices de Bea, Aguilar, Muriello y Resa. De todas las enumeradas vamos a reseñar solamente las cuatro últimas, ya que las anteriores o están sin localizar o son actualmente municipios independientes.

Resa

Se encontraba al pie del río Ebro, algo más al oeste de Murillo. Se dice que incluso contó con un puente para pasar el Ebro en dirección a Navarra. Tuvo una gran importancia, pero sus restos, desparramados por heredades, no han sido apenas estudiados.

Murillo

Todavía en la actualidad sigue siendo barrio de Calahorra, aunque cuenta con muy pocos vecinos. Sus alrededores permanecen completamente vírgenes para la Arqueología.

Aguilar

Situada encima del Ebro, entre los términos del Cascajo y Ontañón, tuvo una importancia relativa, ya que estaba habitada fundamentalmente por pastores. Hace varios siglos que desapareció por completo, sin que sus restos hayan sido estudiados.

San Felices de Bea

Este poblado estaba situado a la derecha del camino que va al Pantano de la Sociedad. Su extensión era bastante importante y su iglesia muy capaz, estando ubicada fuera de los muros del poblado.

En superficie se encuentran restos abundantes de cerámica medieval, así como sillarejos de arenisca de baja calidad.

El emplazamiento de la iglesia se conoce gracias a la localización del cementerio.

Esta necrópolis —actualmente ocupada por pinos plantados por el Servicio de Repoblación Forestal— presenta claramente marcadas unas quince tumbas hechas de cinco losas más la tapa. Que se sepa sólo una de ellas ha sido tocada y, al parecer, se encontró un esqueleto vestido con cota de mallas. El lugar puede tener un gran interés arqueológico dada su proximidad al monte Perdiguero.